

La enseñanza del proyecto en arquitectura

Curso: “De la forma de la arquitectura”

Philip Weiss Salas

Profesor asociado del Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes, Bogotá. Maestría en Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia.

✉ pweiss@uniandes.edu.co

La práctica particular del proyecto se debe inscribir dentro del reconocimiento de una experiencia general del hacer arquitectura, sometida a unas condicionantes de orden histórico y cultural. La enseñanza del proyecto no puede limitarse a la puesta en escena de los deseos circunstanciales de quien tiene la tarea de realizarlo. Por el contrario, tanto la enseñanza como la práctica, se deben sustentar en un reconocimiento razonado de las diversas maneras de operar dentro del proyecto, apoyado con las herramientas, las técnicas y los elementos propios de la disciplina de la arquitectura. La enseñanza y la práctica del proyecto deben orientarse a reconocer las prácticas precedentes del mismo a través de los diferentes hechos de arquitectura que han adquirido valor histórico y cultural y, desde allí, construir a largo plazo las múltiples experiencias individuales.

El texto que a continuación se desarrolla tiene como objeto, por un lado, registrar una experiencia en la enseñanza del proyecto y, por otro, el de esbozar, a través de esta actividad, una manera de entender el mismo.

Recibido: septiembre 12, 2009. Aprobado: noviembre 9, 2009.

Heurística

El curso *De la Forma de la Arquitectura*, que se dicta en el departamento de Arquitectura de Uniandes, emplea ejercicios de orden *heurístico* para entender los diferentes aspectos y consideraciones que están presentes en la génesis de la forma en arquitectura, referida principalmente al edificio como objeto de estudio y de proyección. En la formulación y desarrollo del curso, a lo largo de los años, los temas propuestos en los diferentes períodos no han pretendido abarcar la totalidad de las situaciones posibles para el estudio de la forma en arquitectura y no se ha establecido ninguna secuencia que intentara construir una lógica en particular. El curso se ha concentrado especialmente en establecer una ontología de la forma en arquitectura, preocupándose por entender hechos y fenómenos propios de la misma, de forma desagregada.

Se entiende por “heurístico”¹, el mecanismo o herramienta que, independientemente de su veracidad, sirve como medio para comprobar hipótesis de trabajo que, por el contrario, tienen una relación directa con la realidad y que construyen certezas. Para ampliar este concepto podemos referirnos al párrafo de José Luque Valdivia:

(...) la estructura es un modelo construido por el investigador partiendo de los hechos como hipótesis de trabajo, pero que, al ser verificado, adquiere un carácter explicativo. Se trata, por tanto, de un modelo heurístico, de un instrumento de investigación, que permite el descubrimiento de leyes generales deducidas lógicamente².

El curso

El curso está propuesto con una metodología de seminario – taller, y se desarrolla a partir de diferentes experimentaciones y estudios sobre la forma en arquitectura. Estas experimentaciones se dan como la puesta en escena de unas condiciones de proyecto que son previamente precisadas por el profesor; condiciones que enmarcan el desarrollo del ejercicio proyectivo dentro de unos parámetros que sólo tienen sentido en sí mismos, pero que, como propuesta heurística, sirven para que el estudiante se adentre en las reglas concretas del hecho arquitectónico, para el aprendizaje y el entendimiento de su práctica. Las experimentaciones de tipo proyectivo están acompañadas también por otras de tipo analítico o de simple observación. Esta experiencia, a pesar del tinte subjetivo e individual de cada estudiante y, gracias al diseño y a las condiciones mismas que proponen los ejercicios, tiende a construir un aprendizaje y un conocimiento colectivo de tipo objetivo. De otra forma, esta experiencia carecería de la capacidad de trascender su propia condición de singularidad. De aquí que se insista en la voluntad de poder elevar cada hecho individual a la condición de, por lo menos, el reconocimiento de algún principio o ley de tipo general.

El programa se desarrolla alrededor de la identificación y caracterización de los elementos presentes en la forma arquitectónica, de las relaciones que ellos entablan entre sí, del entendimiento y de la práctica de su operación y, con ello, de la comprensión de los diferentes procedimientos y maneras de

1 Pueden ser útiles las siguientes definiciones de diccionario:

Heurística: f. Arte de inventar. (Pequeño Larousse Ilustrado, 1992).

Heurístico: adj. Que sirve para descubrir o para simular una investigación. (Webster's Collegiate Dictionary, 1940).

2 José Luque Valdivia, *La ciudad de la arquitectura*, (Barcelona: OIKOS-TAU, 1996), 169.

entender su génesis. Para entender estas dimensiones del hecho arquitectónico, se establece la identificación de las diferentes formas de composición y del abanico de áreas temáticas presentes en el proyecto, abarcando aspectos fundamentales del hecho arquitectónico como son las técnicas del proyecto y la construcción del lugar y del habitar.

El curso propone buscar las razones y motivaciones profundas de la forma, entendiendo las siguientes dimensiones del hecho arquitectónico como dos caras de una misma moneda: proyecto y arquitectura. Estas dimensiones son momentos diferentes de este único hecho. La primera, implica los procesos de pensamiento y materiales que están involucrados en el hacer arquitectura. La segunda, se refiere a la presencia misma del objeto arquitectónico y a los datos que éste, por sí solo, ofrece como testimonio de su ser.

3 Se pueden diferenciar dos tipos de análisis: aquel que se fija en las singularidades de los hechos arquitectónicos, en aquellos puntos de quiebre en la práctica de los principios arquitectónicos o aquel que, por el contrario, intenta identificar las regularidades presentes en diversos y múltiples hechos arquitectónicos, con la intención de encontrar las leyes comunes que los gobiernan. En el estudio del proyecto de arquitectura se pueden combinar estos dos tipos de análisis.

Por otro lado, para poder dar cuenta del hecho arquitectónico, este debe ser entendido en su posibilidad de ser desagregado en los diferentes aspectos que lo conforman. De aquí se desprende el análisis como base para la proyección en arquitectura. El análisis **descompone** en partes y en aspectos lo que en el proyecto se presenta como una unidad. El proyecto, a su vez, **compone** lo que se presenta como una realidad diversa³.

Los temas

El curso está compuesto por cinco unidades temáticas como representación del proyecto y de la arquitectura. Con ellas, y dadas las restricciones de tiempo, se dejan señaladas de forma simplificada y resumida las dimensiones del proyecto y del hecho arquitectónico. Las unidades temáticas están identificadas con cinco palabras clave: **los tipos, los elementos, los trazados, el rito y el lugar**. Estas palabras señalan algunos aspectos que están consignados en una idea más amplia y compleja de proyecto pero que, para los fines didácticos del curso y como resultado de una selección y precisión temática propuesta por el profesor, intentan servir tanto a los fines pedagógicos del curso, como a la indagación de lo general en la arquitectura a través del acotamiento de temas particulares.

En el hecho arquitectónico están presentes dos universos: por un lado, aquel constituido por los factores externos a la arquitectura misma y, por otro, el que atañe a los factores propios de la disciplina. Estos dos universos, realidad y arquitectura, establecen relaciones de reciprocidad y se alimentan mutuamente.

La realidad

Los factores externos representan la realidad, traducida en tres aspectos, vida [**el rito**], sitio [**el lugar**] y técnica [**los trazados**], tal y como lo explica Antonio Armesto en un texto sobre Arquitectura y Naturaleza:

La arquitectura se las ha de ver necesariamente con el uso, con el sitio y con la técnica. Los tres ingredientes remiten a la naturaleza de manera obvia: el uso, a través de lo que algunos se empeñan en llamar función, se identifica con la vida, con su conservación y organización; el sitio como escena sobre la tierra y bajo el cielo, como geografía o topografía, incluso

*cuando el marco es la propia ciudad; la técnica porque toma de la naturaleza sus materiales aunque los transforme con destreza hasta hacer irreconocible su origen*⁴.

4 Antonio Armesto, "La Casa de Aalto en el Paraíso" en *Alvar Aalto*, ed., Víctor Brosa (Barcelona: Del Serbal, 1998), 34.

Estos tres aspectos constituyen la finalidad última de la arquitectura: dar cobijo al habitar, actividad fundamental del hombre que no existe si no ocupa un sitio en el espacio. Ese sitio ocupado a través de la técnica, sufre un proceso de transformación, con recursos de orden intelectual y material. Es en este universo donde se definen todos aquellos elementos que caracterizan los hechos arquitectónicos y adquieren así un valor histórico y cultural específico, fijándolos en el tiempo y el espacio.

La arquitectura

ARQUITECTURA. f. *Arte de proyectar, construir y adornar los edificios conforme a reglas determinadas.* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

El universo disciplinar está constituido por todo aquello que la arquitectura requiere para formalizar en sus propios términos, *la vida, el sitio y la técnica*. Con ello se pueden señalar los atributos propios de la arquitectura como objeto, atributos que se constituyen en forma arquitectónica; una forma que se traduce en consideraciones sobre la estructura formal del edificio [**los tipos**], que se formulan en el proyecto a través de la composición de las partes y los elementos [**los elementos**] y de las operaciones efectuadas sobre la forma.

*La arquitectura es, pues, una creación artificial que, como el lenguaje humano, posee una substancia formal. El mundo de lo formal es el mundo de las operaciones con las cosas, de las posiciones relativas entre ellas, de sus relaciones, por tanto es abstracto respecto a la naturaleza, como lo son las matemáticas o la música*⁵.

5 *Ibidem*, 36.

Estos aspectos tienen un valor universal, son de orden general y establecen las reglas y los principios de la arquitectura recreados a través de la experiencia en el tiempo y la historia.

Es en la correspondencia entre estos dos universos que se constituye la formalización de los aspectos presentes en la realidad. En este paso se ponen de presente las diversas dimensiones de la representación en (y de) la arquitectura. Es aquí donde los aspectos simbólicos, analógicos, figurativos e iconográficos de la arquitectura como hecho, y del proyecto como proceso mental, espiritual y sobre todo histórico y cultural, se ponen en evidencia.

Peter Eisenman explica aspectos del hecho arquitectónico en términos complementarios, por un lado ontológicos y por otro haciendo uso de recursos propios del lenguaje:

La estructura de cualquier disciplina puede ser definida en dos niveles: primero, aquellos aspectos que generalmente la distinguen de cualquier otra disciplina; segundo, aquellos que revelan, en sí misma, ser esa disciplina y no otra. De esta manera, a pesar de que las palabras sirven para distinguir la prosa y la poesía de, digamos, la música o la escultura, su uso

no asegura la presencia de ni la prosa ni la poesía, o distinguirlas entre sí. Igualmente, cuando las palabras son puestas en un orden en - oraciones, de acuerdo a las reglas de la gramática, llenando todas las condiciones de oraciones gramaticalmente correctas- ellas no se constituyen en prosa o poesía, ni necesariamente ayudan a distinguir entre ellas. Aun si estas oraciones tienen significado, esto no es aun garantía de que ellas sean poéticas. Queda todavía la pregunta sin contestar de qué es "poesía" o "prosa" en sí mismas.

(...) Mientras que los edificios y la arquitectura poseen un conjunto de elementos en común [columnas, muros, pisos, puertas, ventanas, habitaciones], la cuales no solo son necesarios para su existencia física, pero también sirven para distinguirlos de otras configuraciones geométricas de tres dimensiones o la escultura, estos elementos por sí solos no son suficientes para distinguir entre construcción y arquitectura. Y como sabemos que no todos los edificios son arquitectura, debemos mirar más allá de los meros elementos de un edificio para encontrar una distinción crítica (...)

¿Entonces qué es arquitectura? Inicialmente uno podría decir todas esas condiciones combinadas: elementos constructivos, programa, significados, etc., que distinguen la construcción de la música, la poesía y la geometría, junto con alguna condición de suficiencia, lo cual por ahora llamaremos contenido arquitectónico en sí mismo...

(...) La modernidad (en oposición a la arquitectura moderna) por primera vez propuso una clara distinción entre el contenido expresivo de un lenguaje y la naturaleza misma del lenguaje. La modernidad entendió que en cualquier arte hay dos componentes separados en un lenguaje: primero, la gramática y el contenido, los cuales son extrínsecos, esto es que se refieren por fuera de sí mismos a una condición general de la cultura; segundo, una condición intrínseca, una estructura y contenido que se refieren a la naturaleza del arte en sí mismo⁶.

6 Peter Eisenman, "In My Father's House Are Many Mansions" en *John Hejduk. 7 Houses*, IAUS 12, (New York: The Institute for Architecture and Urban Studies, 1980), 8-9.

El proyecto de la casa / La forma del hábito

El hábito

HÁBITO m. (lat. habitus). *Traje o vestido. || Costumbre, disposición adquirida por actos repetidos; manera de vivir: tener malos hábitos. (SINÓN. Costumbre, uso, usanza, regla, práctica, arregosto, rito.)* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

HABITACIÓN f. *Sitio donde se habita, domicilio. (SINÓN. V. Vivienda.) Aposento de una casa: una habitación alfombrada. (SINÓN. V. Pieza.)* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

El hábito en la vivienda explora el origen de la forma en arquitectura desde las condiciones que construyen lo cotidiano, el rito y la intimidad, a través de la organización del espacio como representación de nuestro lugar en el universo y con lo que la idea simbólica de lo que la habitación y la vivienda sugieren o implican. De lo anterior se pueden entender aspectos que, cobijados bajo la noción de tipología, se refieren al estudio de todos aquellos elementos con los cuales se construye la vida de la residencia. La casa es

para el hombre la representación del universo, su idea del orden de las cosas. Este orden ha sido acuñado históricamente y adquiere el sentido que una colectividad le ha asignado, condicionado por la cultura, reflejada por las costumbres, es decir, por los hábitos. La forma de la edificación y todos los elementos que la constituyen están puestos al servicio de la imagen de la casa representada.

En el curso, para establecer el terreno de exploración del proyecto, la casa unifamiliar sirve de objeto de estudio, porque ofrece un escenario que cumple con dos condiciones opuestas pero que, para fines didácticos, se acomodan a los propósitos de la enseñanza de la arquitectura: por un lado, permite concentrar la atención del estudiante en un tema de estudio lo suficientemente preciso y de tamaño apropiado para los tiempos disponibles en la academia y, por el otro, a través del universo contenido en el tema, abarcar una amplia abanico de aspectos del hecho arquitectónico.

Con el estudio del hábito en la vivienda se pone en evidencia de manera contundente la condición de la arquitectura de ayudar a dar forma a los hábitos en el ser humano. Por *hábito* se entiende toda una serie de acepciones que esta palabra puede llegar a tener, haciendo referencia a diversos aspectos de la vida, pero todas ellas remitiendo a una condición ineludible de tener la potencia de definir nuestro lugar en el mundo. Con hábito, además de sugerir todo el campo de actividades que constituyen las costumbres de los diversos grupos sociales y culturales, se indica también un vasto mundo de grupos de objetos como aquellos atavíos que el ser humano adopta para protegerse de la naturaleza, atavíos que le dan cobijo al cuerpo y, por ende, al espíritu. Un grupo de artefactos que van desde la vestimenta hasta la arquitectura y la ocupación del territorio, pasando por diferentes mundos que incluyen los utensilios domésticos, los muebles y los objetos que se coleccionan como registro de la memoria, entre otros.

Lo primero fue el revestimiento. La persona buscaba salvaguardia de las inclemencias del tiempo, protección y calor durante el sueño. Buscaba cubrirse. La manta es el detalle arquitectónico más antiguo. Primitivamente estaba hecha de pieles o de productos del arte textil. Esta significación aún puede reconocerse hoy en las lenguas germánicas." (*Decke en alemán es, simultáneamente, cubierta y manta.)⁷*

7 Adolf Loos, "El principio del Revestimiento", en *Escritos I y II*. (Madrid: El Croquis, 1993): 151.

El proyecto

PROYECTO, TA. adj. *Representado en perspectiva.* || *Representación de la obra que se ha de fabricar, con indicación de precio y demás detalles.* (SINÓN. Apunte, boceto, bosquejo, croquis, esbozo, esquema, maqueta.) || *Pensamiento de hacer algo.* (SINÓN. V. Designio.) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

PROYECCIÓN. f. *Acción de lanzar un cuerpo pesado: proyección de bombas; un líquido o fluido: proyección de agua, de vapor, etc.* || *Geom. Representación de un cuerpo sobre un plano, hecha según ciertas reglas geométricas.* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

PROYECTAR. v. t. *Arrojar.* (SINÓN. V. Lanzar.) || *Dirigir sobre: proyectar sombra sobre la pared.* || *Disponer, preparar: proyectar un viaje.* || *Concebir, meditar, planear, premeditar.* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992.]

Por proyecto en arquitectura se entiende el acto de componer y, con éste, la forma o la construcción de una lógica de **ordenar y relacionar** los elementos y las partes de un edificio. Los elementos y las partes son las unidades de existencia que desde las de menor a mayor orden conforman un conjunto, puestas unas junto a las otras con una lógica compositiva para construir la totalidad. El carácter de una composición varía dependiendo del origen de los elementos que se involucren dentro de ella y de la forma de disponer y de relacionarlas dentro de la estructura general del objeto. Los principios de la construcción de la forma de la arquitectura involucran aspectos tales como la distribución, las dimensiones, las proporciones, la composición, los materiales y la construcción, las funciones, los usos y lo figurativo. Existen diferentes tipos de operación y de herramientas de composición para el manejo de la forma, lo cuales caracterizan los tipos de relación de los elementos o de las partes de una composición tales como la agregación, la sustracción, la articulación, la jerarquía, la igualdad, la contigüidad de unidades, la serie, los campos, la compacidad, la dispersión, entre otros.

La estructura resistente, el esquema distributivo, la organización espacial, los mecanismos de accesos y registro, la relación con el exterior, etc., pueden concebirse separadamente y definir, con relativa autonomía, su propia estrategia, para luego coordinarse y buscar sus áreas de mutuo acuerdo dentro del marco de la opción tipológica. Hay que advertir, sin embargo, que al hablar de descomponibilidad de la arquitectura moderna, no nos estamos refiriendo tanto a las partes y los elementos materiales como a los subsistemas y a sus respectivas estrategias, es decir, a los procedimientos intelectuales que construyen el proyecto⁸.

8 Carles Martí Arís, *Las variaciones de la identidad. Demarcación de Barcelona del Colegio de Arquitectos de Cataluña*, (Barcelona: del Serbal, 1993), 146.

Proyecto y arquitectura están estrechamente vinculados a la condición de la representación. Por representación de la arquitectura se entiende la forma en que el objeto de la arquitectura, el edificio, **comunica** lo ideado por el autor al individuo y al colectivo, tanto en su momento *inmaterial* en etapa de proyecto, como en el momento *materi*al cuando éste está realizado. El tipo, la geometría, los órdenes, los temas, las técnicas materiales y su expresión, son unos de los muchos aspectos relevantes para entender el universo que el edificio representa. La dimensión de la representación del proyecto se entiende como el **testimonio** de las diferentes formas o **modos de pensar** el proyecto, la arquitectura y la construcción del espacio. Aquí la geometría y la proyectiva son por excelencia los aspectos relevantes para su comprensión. La representación del proyecto se asume entonces como el testimonio de esas diferentes formas de pensar y de construir el espacio. El desarrollo de los ejercicios del curso pone en evidencia los procesos de génesis de la arquitectura y, en su desarrollo, establece formas de representación que dan a entender la condición del tiempo en los procesos del proyecto.

El estilo

ESTILO. (Del lat. *stilus*, y este del gr. *στύλος*). m. Conjunto de características que individualizan la tendencia artística de una época. Estilo neoclásico. m. Uso, práctica, costumbre, moda. m. Manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador. El estilo de Cervantes. m. Carácter propio que da a sus obras un artista plástico o un músico. El estilo de Miguel Ángel. El estilo de Rossini. [DRAE]

Como parte de las condiciones del objeto arquitectónico el curso pone en evidencia consideraciones que oscilan entre lo formal-conceptual y lo figurativo-perceptivo, tales como, el volumen y la masa, la superficie y la esquina, la frontalidad y la rotación, el recorrido, la entrada, la mirada desde y hacia el objeto arquitectónico, la luz y sombra, entre otros.

La representación del edificio y del proyecto está estrechamente relacionada con la expresión, haciendo referencia en cualquiera de los dos estadios propuestos del hecho arquitectónico, material o inmaterial, a los elementos que construyen una iconografía y la realidad figurada del objeto. También está estrechamente relacionada con la técnica en un sentido amplio del término. Con este sentido de la noción de expresión, asociada a la de representación, se da paso a la idea de **carácter** en el proyecto. Esta idea se vuelve latente dentro de las dimensiones compositivas y figurativas del edificio y, también, dentro de la noción de **expresión material** del mismo. Para dar cuenta de este aspecto, la puesta a punto de los aspectos técnicos constructivos del edificio se hace indispensable, como también aspectos tales como el revestimiento de las superficies del edificio y su conceptualización en relación con nociones de estereotomía y tectónica en la arquitectura y el control sobre las relaciones entre: los elementos y su naturaleza, la distribución y la fachada, la fachada y el uso, la distribución y la estructura portante, entre otros.

*Semper define los cuatro elementos de la arquitectura de forma axiomática: el primero es el fuego, del que dice que constituye la necesidad de esos límites, donde el elemento moral, lo que para nosotros sería la vida y la conciencia de habitar el mundo, y para otros el 'programa de funciones'. Los otros tres, que son específicos de la arquitectura, surgen de la necesidad de proteger y preservar el primero: la plataforma o base del asentamiento, el recinto y el techo. Estos elementos son universales y necesarios, se sirven de la naturaleza pero son autónomos, se pueden pensar al margen de ella. Los cuatro elementos dependen de nociones de límite y orientación y poseen un estatuto topológico y espacial; el fuego tiene un papel doble en el sistema deductivo, es la vida pero también el centro, en el sentido que ordena ya el espacio en torno a él, etc. La importancia de esta teoría reside en que plantea un posible origen lógico de la arquitectura a partir de unos elementos que le son específicos. Por tanto, es un origen analítico y no sintético: los elementos y sus combinaciones no llevan adherido significado histórico alguno, ninguna referencia al estilo o a la composición. Esta desnudez del sistema que lo acerca a la definición de cálculo de la lógica formal moderna, se completa por **la necesidad de materializar esos límites, de donde según Semper, nace el estilo**. Serán las técnicas que permitan confeccionar los elementos las que darán consistencia física y presencia a la delimitación⁹.*

9 Antonio Armesto, "Quince casas americanas de Marcel Breuer (1938-1965), La refundación del universo doméstico como propósito experimental", en *Revista 2G: Marcel Breuer-Casas Americanas*, (Barcelona: Gustavo Gili, 2001): 20.

Los tipos: patio, pabellón, hall, núcleo

El tipo es el origen de la forma arquitectónica como representación de una estructura de relaciones de elementos que componen el edificio y que le otorgan su identidad; con ello se quiere dar cuenta de uno de las circunstancias propias de la arquitectura. "el tipo arquitectónico es un concepto

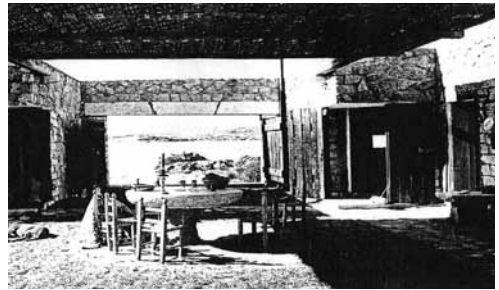
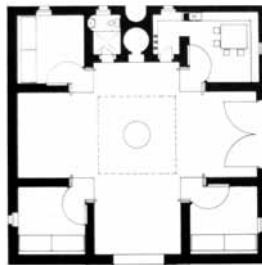
*que describe una estructura forma... un principio ordenador según el cual una serie de elementos, gobernados por unas precisas relaciones, adquieren una determinada estructura*¹⁰.

Cuatro de las formas con las cuales se puede construir el hábito en la casa son el patio, el pabellón, el hall y el núcleo. Cada una de estas formas tiene su origen en distintas tradiciones y están identificadas por palabras de diferente orden. Se puede decir que las palabras *patio* y *pabellón* se identifican de forma más clara con una estructura formal de un tipo de arquitectura. Por el contrario, *hall* o *núcleo*, no parecieran poder asociarse de manera tan expedita a una forma arquitectónica. En la definición de diccionario hall hace referencia a una parte de una estructura más amplia, y núcleo está referido especialmente a un organismo biológico. A pesar de esto, el curso da cuenta de estas ideas a través de modelos específicos que sirven como representación concreta de cada una de estos tipos de estructura formal. Con estos cuatro tipos se busca, por una parte, explorar su relación con el hábito de la casa unifamiliar y, por otra, establecer el terreno de experimentación con algunas condiciones compositivas del objeto arquitectónico.

Patio

PATIO. m. Espacio descubierto que se deja al interior de las casas: *patio emparrado*.
| | Col. y P. Rico. Corral de una casa. [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

El patio es un espacio constituido esencialmente por dos superficies horizontales: la inferior como suelo y la superior como cielo abierto y por un número de superficies verticales que lo delimitan y que normalmente lo encierran. La definición esquemática de este espacio hace referencia a unas condiciones que se identifican con cierto estado originario del ente patio como tipo.



Planta y patio, Casa en Arzachena, Marco Zanuso. Fuente: *Villas in the Sun*, Bernard Wolgensinger, (Vermont: Tuttle, 1971), 30, 31.

Esta casa, la cual se organiza al rededor del patio, encuentra, en su centro vacío del patio, la mesa de comedor el lugar de la ofrenda y de la comunión alrededor de la cena. Su principal vínculo es con el cielo, complementado por el contacto con el horizonte es a través del portón y de allí, con el paisaje lejano.

El patio no es tan sólo un elemento totalmente principal en la historia de la arquitectura, desde la antigüedad hasta la edad moderna, como todos sabemos; es también la base de un verdadero sistema de composición, el soporte de un modo de proyectar tan universal como variado. (...) El patio como modo de habitar, como sistema, puede definirse como un tipo, si se quiere, aun cuando es algo más que eso: es un arquetipo sistemático y versátil, capaz de cobijar una gran cantidad de usos, formas, tamaños,

estilos y características diferentes. (...) este arquetipo (...) ha sido, y acaso es todavía, entendido como un sistema de composición, o como un método de proyecto, si se prefiere decirlo así¹¹.

11 Antón Capitel, *La arquitectura del patio*. (Barcelona: Gustavo Gili, 2005), 6.

En la casa con patio, éste es el lugar propio de la casa, es su forma y su decoración lo que se identifica con la idea misma de casa. (...) El sentido de este tipo edificatorio es el más antiguo y profundo que se puede hallar en la historia de la arquitectura: está en el acto de recintar un lugar. Sin embargo a partir de un cierto momento ese recintar se convierte en construcción formal del propio lugar para reconocimiento del mismo como lugar particular¹².

12 Antonio Monestiroli, "Realidad e historia de la arquitectura" en *La arquitectura de la realidad*. (Barcelona: del Serbal, 1993), 56-57.

Pabellón

PABELLÓN. m. *Construcción pequeña, a menudo ornamental, en un jardín. También, edificio que depende de otro mayor contiguo o próximo a él; o cada uno de los edificios de un conjunto de varios.* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

El pabellón es un espacio constituido esencialmente por dos superficies horizontales: la inferior como suelo y la superior como cubierta protectora que delimitan el espacio y por un número de superficies verticales que, aunque pueden contribuir a delimitarlo, normalmente promueven la extensión hacia el horizonte circundante. La definición esquemática de este espacio hace referencia a unas condiciones que se identifican con cierto estado originario del ente pabellón, como tipo.



Planta y exterior, Villa Norrköpin, Sverre Fehn. Fuente: Christian Norberg-Schulz, *Sverre Fehn, Works, Projects and Writings, 1949-1996* (New York: Monacelli Press, 1997); 106.

Esta casa, la cual se organiza alrededor del núcleo de servicios, centro lleno, dirige su atención hacia el paisaje circundante, en especial a través de sus ventanas en las esquinas.

Hall

HALL. m. (pal. ingl., pr. jol.) *Recibimiento, entrada.* (SINÓN. V. Vestíbulo) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]; *Una sala de reuniones. El apartamento comunal para comer en una universidad inglesa, el comedor.* [Webster's Collegiate Dictionary, 5ta ed.]

El *hall* es una parte completa de arquitectura constituida esencialmente para integrar, en un espacio de doble altura, todas las relaciones de uso de un edificio. Éste puede contener el elemento conector de las dos plantas (escalera) y sobre todo constar de un balcón o mezanine que sirva de mirador de las actividades que en él acontecen. Este espacio ha sido asociado a un patio cubierto.

Durante la segunda mitad del siglo XIX los arquitectos ingleses diseñaron numerosas casas de campo, villas o manors para la élite de la sociedad victoriana. En ellas se recuperó el antiguo hall, espacio principal en significado y uso de la casa nórdica.

Muchas de las casas de Le Corbusier tienen ese mismo espacio englobador propio de las antiguas cabañas de las zonas húmedas europeas e incluso las mismas proporciones y elementos que el great hall anglosajón: el doble espacio, los altillos, las escaleras incorporadas al vacío, etc. (...)

La arquitectura del humo

El origen de la casa de humo está en aquellas viviendas primitivas que no tenían conducto específico para éste, y en que, por extensión, se puede denominar espacio del humo, el que organiza la casa en torno a una gran sala (hall) de doble altura siguiendo una tradición antropológica, aun en el caso de que no exista el fuego en el centro de la misma.”¹³

13 Yago Bonet, “La genealogía de un tipo. El espacio de doble altura”, *Revista AV Monografías*, núm. 10, (Abril - junio 1987): 69.



Planta y sala, Casa Ballbé, José Antonio Coderch. Fuente: Revista 2G, núm. 33 (2005). 51, 53.

Esta casa, la cual se organiza alrededor de un vestíbulo central, establece la relación de sus tres alas funcionales (social, dormitorios y servicios), a partir de éste.

Núcleo

NÚCLEO. *m. (lat. nucleus) Semilla de los frutos; || Fig. Elementos central y primordial: el núcleo de una conversación. NÚCLEAR adj. Relativo al núcleo de una célula biológica.*
[Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

El núcleo es una característica de la organización de dos o más alas o pabellones de un edificio, ubicado en el centro, como origen de todas las relaciones de uso de un edificio.



Planta, Casa Bermúdez, Guillermo Bermúdez. Fuente: La Vivienda de Guillermo Bermúdez. Fernando Montenegro, Carlos Niño (Bogotá: Escala), 18
Fotografía, Casa Bermúdez, Guillermo Bermúdez. Archivo GBU.

Esta casa, la cual se organiza alrededor del espacio de la gran sala (hall), deposita en ésta, y a través de ésta, todas las actividades de la vida cotidiana de la familia.

Los elementos: puerta, ventana, techo, suelo

PUERTA. *m.* (lat. *porta*) Vano abierto en pared, cerca o verja, desde el suelo hasta la altura conveniente para entrar y salir; abrir o cerrar una puerta. (SINÓN. Portal, portalón, portilla, poterna. V. tb. pórtico y salida.) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

ENTRADAS. *Las entradas constituyen uno de los aspectos más significativos de la arquitectura de exteriores. Generalmente ocupan la posición central del alzado, y definen el carácter y función del edificio-tanto público como privado. (...) también son el foco arquitectónico del exterior, y la ornamentación del jambaje a menudo determina el estilo de toda la fachada. Las entradas representan el paso del exterior al interior,(...) (...) las entradas están a menudo protegidas, tanto de forma práctica, mediante molduras, cornisas, tejados y pórticos para desviar la lluvia, como simbólica, mediante el uso de pesada albañilería defensiva o esculturas haciendo guardia.* [EMILY COLE, *La gramática de la Arquitectura*]

VENTANA. *f.* Abertura en la pared que sirve PARA dar paso al aire y a la luz. (SINÓN. Abertura, hueco, vano.) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

TECHO. *m.* (lat. *tectum*). Parte superior que cubre un edificio o una habitación. || Tejado: techo de paja. (SINÓN. Techumbre, sófite.) || Fig. Casa, morada. [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

PISO. *m.* Suelo de una habitación: piso en ladrillo. || Suelo natural o artificial de la calle. [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

TERRENO, NA. (Del lat. *terrēnus*). *m.* Sitio o espacio de tierra.

TERRITORIO. (Del lat. *territorium*). *m.* Terreno o lugar concreto, como una cueva, un árbol o un hormiguero, donde vive un determinado animal, o un grupo de animales relacionados por vínculos de familia, y que es defendido frente a la invasión de otros congéneres.

SUELO. (Del lat. *solum*). *m.* Superficie de la Tierra. *m.* Sitio o solar de un edificio. *m.* Superficie artificial que se hace para que el piso esté sólido y llano. [DRAE]

Los elementos señalan un estadio en la descomposición del hecho arquitectónico que se sitúa en algún lugar entre su estructura formal (tipo) y su condición material (edificio), en el cual todavía se le puede atribuir una identidad, pero no adquiere aún la función de constituir una parte completa de una totalidad mayor.

La edificación arquitectónica consta de un repertorio extenso de elementos que dan cuenta de su capacidad de dar lugar a su uso y poder asumir con ellos su condición primordial de dar cobijo a los hábitos del ser humano. A la par de los aspectos más estructurales del hecho arquitectónico, como lo es su dimensión tipológica, el objeto arquitectónico involucra en su esencia una serie de elementos con los cuales el edificio le da cobijo al cuerpo humano y da paso a su acomodación dentro de un ambiente particular. La forma como estos elementos se nos presentan son el fruto de sucesivos ajustes y de procesos de sedimentación que la cultura y el dominio técnico le han otorgado. (Lo mismo se puede afirmar sobre los tipos edilicios como representación de estructuras profundas que son producto de las múltiples adaptaciones que sucesivas sociedades le han asignado)

De esta manera la edificación que está compuesta por partes estructurales como pueden ser por citar algunos como ejemplo, crujías, galería o podios, también está constituida por una serie de elementos que forman parte de su propia naturaleza como objetos para dar cobijo a los hábitos.

Se han escogido cuatro de esos elementos para ser puestos como objeto de reconocimiento y experimentación dentro de un ejercicio proyectivo, retomados de modelos de casas específicos. La puerta, la ventana, como elementos de intermediación entre el interior y le exterior, el techo y el piso como elementos de que garantizan el cobijo y el asentamiento.

Los trazados: plantas

TRAZADO (Del part. de trazar). adj. *Dicho de una persona: De buena o mala disposición o compostura de cuerpo. Era un hombre enjuto, dispuesto, bien trazado.* m. *Acción y efecto de trazar.* m.

TRAZA (|| *diseño para hacer un edificio u otra obra*). m. *Recorrido o dirección de un camino, de un canal, etc., sobre el terreno.*

TRAZA (*De trazar*). f. *Diseño que se hace para la fabricación de un edificio u otra obra.* f. *Plan para realizar un fin.* f. *Invención, arbitrio, recurso.* f. *Modo, apariencia o figura de alguien o algo.* U. m. en pl. f. *Huella, vestigio.* [DRAE]

PLANTA (Del lat. *planta*). f. *Parte inferior del pie.* f. *Diseño en que se da idea para la fábrica o formación de algo.* *Planta de un edificio.* f. *Cada uno de los pisos o altos de un edificio.* f. *Arq. Figura que forman sobre el terreno los cimientos de un edificio o la sección horizontal de las paredes en cada uno de los diferentes pisos.* f. *Arq. Diseño de esta figura.* [DRAE]

Tao Te Ching: A pesar de que la arcilla se moldea para convertirse en jarra, la esencia de la jarra está en el vacío que queda en su interior. A pesar de que las puertas y las ventanas forman parte de los elementos que constituyen una casa, la esencia de la casa está en el vacío que queda comprendido dentro. Por consiguiente, por el conocimiento de lo que está reconocemos la esencia de lo que no está¹⁴.

14 Antonio Armesto, op. cit, 2001, p 20.



Entrada, Casa Carré, Alvar Aalto. Fuente: Casabella núm 767 (junio, 2008): 61

Recibo, Casa Carré, Alvar Aalto. Fuente: Francesco Dal-Co, "Un reparto squisito, la maison Carré di Alvar e Elissa Aalto, Casabella núm 767 (junio, 2008): 18
Ventana de la Sala y exterior, Casa Carré, Alvar Aalto. Fuente: Alejandro Lapunzina "Al ras del suelo. La Maison Carré de Alvar Aalto en Bazoche-sur-Guyonne, 1956-1963", Summa + núm 98 (diciembre 2008): 58 - 65.

En esta casa se ven representados los cuatro elementos (puerta, ventana, techo y suelo). Cada uno de ellos y su valor en el conjunto ponen en evidencia el cuidadoso trabajo de Aalto en la construcción del proyecto de la casa como hábito.

Por trazados, el curso hace referencia a un aspecto técnico del hacer arquitectura, el cual, aunque en el curso no se refiere directamente a las técnicas de transformación de lo material, sí está en el origen mismo de la práctica de la arquitectura y se constituye así en un aspecto de la técnica de su hacer, el cual en la idea moderna de arquitectura y proyecto, desde Alberti hasta nuestros días, es del estricto dominio del arquitecto. El estudio de la organización de las actividades del hombre, se observan con contundencia en la proyección de la planta de los edificios. Miradas que identifiquen la figura que delinear los espacios y las reglas de composición y de diseño que de ésta se deriven, son una fuente de aprendizaje permanente para la práctica de la arquitectura. En la tradición clásica “*Beaux Arts*”, la composición de los edificios con base en la configuración del espacio por encima del de la materia, es la base de su práctica, práctica identificada con el término de “*poché*”. “*Poché*” en francés significa bolsillo y como tal da cuenta de aquello que contiene. Como lo señala Jacques Lucan citando a Gustave Umbdenstock, profesor en la Escuela Politécnica, quien, como dice Lucan, en 1930 describe la noción de “*poché*”:

El ‘poché’. Una planta contiene primero que todo la sección de los muros a aproximadamente 1m del suelo. Es entonces necesario el hacer tangible la expresión de los rasgos o el relieve de los muros con respecto al suelo (o al cielorraso, en cuyo caso se supone la parte superior del edificio seccionada vista desde abajo). Es por esta razón que reteñimos la sección de los muros. A esto lo llamamos ‘poché’. Se puede ‘pocher’ en cualquier tinta (gris, negra, roja, amarilla, negra, etc.), la escogencia dependiendo del carácter expresivo del programa y también del temperamento o del gusto personal...Se notará que en los planos llamados de ejecución, (planos de obra), no son ‘pochés’. Es entonces un procedimiento de presentación¹⁵.

15 Lucan Jacques, en *Revista Matières*, núm 7, (2004): 41

Como se señaló previamente, la arquitectura es el arte de la delimitación del espacio y con ello la técnica de configurar el espacio.

En el estudio del ‘poché’, no olviden jamás que el ‘poché’ siempre encierra habitaciones.¹⁶ ‘Poché’ es una palabra familiar. Su significado principal es- y tiene más de uno-es ‘empoché’ (embolsillado). El se aplica a las masas de los muros que negreamos sobre el plano y que parecieran estar comidas-embolsilladas (‘empochées’)-al interior del contorno de los espacios de las habitaciones¹⁷. La planta. Hay algo elemental en la palabra misma. Una planta pregnante tiene lógica-es la lógica del edificio contundentemente enunciado...Una buena planta es el principio y el fin, porque toda buena planta es orgánica¹⁸.

16 John F. Jacques Lucan, citado en el texto “La genealogie du poché. De l’espace au vide”, Jacques Lucan, en *Revista Matières*, núm. 7, (2004): 43.

17 David Van Zanten, “Le système des Beaux-Arts”, *AD Profiles 17*, núm. 48 (Londres, 1978): 73.

18 Frank Lloyd Wright, “The Logic of the Plan, Architectural Record, 1928”, en *On and By Frank Lloyd Wright, A Primer of Architectural Principles*, ed. Robert McCarter, (Londres: Phaidon, 2005), 345.

Si hay algo que describa una planta arquitectónica, es la naturaleza de las relaciones humanas, dado que los elementos cuya traza registra –mutros, puerta, ventanas y escaleras– son empleados primero para separar y luego selectivamente re-unir el espacio habitado¹⁹.

19 Robin Evans, “Figures, Doors and Passages”, en *Translations from Drawing to Building and Other Essays*, (Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1997): 56

La observación de los fenómenos y el reconocimiento de los hechos en arquitectura son la base de la construcción de nuestra práctica como arquitectos. Es de esta actividad y del cultivo de nuestra mirada donde se nutre la

mayor parte de nuestros conocimientos sobre la disciplina de la arquitectura. Esta práctica debe ser permanente y se acompaña del acto de medición de estos fenómenos y hechos. Con esta comprobación podemos traducir las manifestaciones de la vida del hombre, de su relación con la naturaleza y de las actividades que en el espacio se desarrollan, en cantidades, dimensiones y relaciones que todas ellas construyen. La mirada deberá describir los aspectos técnicos, espaciales y formales de los edificios a estudiar.



Planta. Casa Wasserman, Bruno Violi. Fuente: Bruno Violi, *Arquitecturas y Lirismo Matérico*. Claudio Varini, (Bogotá: Instituto Italiano di Cultura, 1998), 93
Planta 1er Piso, Casa Zalamea, Fernando Martínez. Fuente: Fernando Martínez Sanabria, *Trabajos de Arquitectura*. Fernando Montenegro, Jaime Barreto, Carlos Niño (Bogotá: Escala), 61.

Con estas dos casas, se ilustra dos maneras de controlar la figura del espacio interior. En Violi vemos la sucesión de espacios claramente delineados, estableciendo cierta autonomía entre ellos dentro del control total de la composición; en Martínez, a través de una gran destreza del trazo, la concepción del espacio se diluye en algunos de sus límites, estableciendo una interrelación entre ellos.

El rito: el hogar

RITO. (Del lat. *ritus*). m. *Costumbre o ceremonia*. m. *Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas*. [DRAE]

HOGAR. (Del b. lat. *focāris*, adj. der. de *focus*, fuego). m. *Sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc.* m. *Casa o domicilio*. m. *Familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas*. [DRAE]

El núcleo que da sentido a la casa es la búsqueda del hogar, la fuente de energía que reúne al grupo que la habita y lo reconcilia con el mundo. Es el lugar del fuego, el cual comúnmente se identifica con el hogar de la chimenea.

*Esta fraternidad en el origen entre arquitectura y fuego tiene una doble dimensión, funcional y simbólica. El fuego calienta los cuerpos y transforma los alimentos; pero, al mismo tiempo, simboliza el alma de la casa y la ciudad y se convierte en uno de los elementos básicos de los ritos de fundación urbana o doméstica.*²⁰

²⁰ Luis Fernández-Galeano, "El fuego del hogar. La producción histórica del espacio isotérmico", *A&V monografías de Arquitectura y Vivienda*, núm. 14, (1988): 33.

Este lugar no está constituido exclusivamente con este elemento y es el resultado de la conjunción de una simultaneidad de elementos que constituyen el hecho arquitectónico, los cuales construyen una imagen psicológica de identificación en el tránsito de la casa, desde el umbral hasta los rincones más íntimos de la misma, lo cuales configuran la condición mental y espiritual del reconocerse en casa. Dentro de este "aparato" se establecen relaciones de múltiples órdenes, una de las cuales es la concatenación de

acontecimientos que establecen la mirada que desde el hogar se tiene del mundo. Esta situación está acompañada de una variedad de elementos, objetos, ropajes, artículos, que contribuyen a las condiciones necesarias para poder reconocernos dentro del hogar. Todos ellos son los atavíos que se van acumulando en el tiempo. Con ellos se constituye los hábitos de la casa.

El hogar es el lugar donde se reproducen y se representan los múltiples ritos del habitar o del hábito de la familia. Los ritos se visten de una serie de capas de elementos, unos de origen arquitectónico (muros, ventanas, pisos, techos, etc.), otros de múltiples orígenes tales como los objetos recolectados en el transcurso de la vida (cuadros, cofres, floreros, etc.), o los implementos que complementan el hacer posible el uso de la arquitectura (cortinas, alfombras, sillas, mesas, armarios, cómodas, etc.), entre otros.

El lugar: la villa rústica

LUGAR. (De logar¹). m. *Espacio ocupado o que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera.* m. *Sitio o paraje.* m. *Ciudad, villa o aldea.* m. *Población pequeña, menor que villa y mayor que aldea.* m. *Tiempo, ocasión, oportunidad.* ~ **geométrico.** m. *Línea o superficie cuyos puntos tienen alguna propiedad común; como la circunferencia, cuyos puntos equidistan de otro llamado centro.* [DRAE]

SITIO. (Del lat. *situs, -us, infl. por sítiar*). m. *Espacio que es ocupado o puede serlo por algo.* m. *Lugar o terreno determinado que es a propósito para algo.* m. *Acción y efecto de sítiar.* [DRAE]

VILLA f. (lat. *villa*). *Población pequeña, menor que la ciudad y mayor que la aldea.* (SINÓN. V. *Población.*) || *Casa de recreo en el campo.* (SINÓN. *Casa de campo, chalet, quinta, torre.*) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

RÚSTICO, CA adj. (lat. *rusticus*). *Relativo al campo; casa rústica.* (SINÓN. V. *Campestre.*) || Fig. *Tosco, grosero: modales rústicos.* || M. *Hombre de campo.* (SINÓN. V. *Palurdo.*) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

CASA f. (del lat. *casa, choza*). *Edificio que sirve de habitación: me gusta más quedarme en casa que salir.* (SINÓN. *Building, rascacielos.* V. tb. *villa y vivienda.*) || *Conjunto de personas que viven juntas: una casa numerosa.* || *Conjunto de asuntos domésticos: esta mujer gobierna bien su casa.* (SINÓN. *Hogar, lares.*) || *Descendencia: una casa soberana de Europa.* (SINÓN. V. *Raza.*) [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

MORADA f. *Casa o habitación.* || *Estancia en un lugar.* || -SINÓN. *Domicilio, dirección, estancia, residencia, vivienda.* [Pequeño Larousse Ilustrado, 1992]

La casa

Proyectando la casa es posible desarrollar la idea de lugar asociado al concepto de carácter, dimensión de la arquitectura sin la cual es imposible otorgarle un sentido a la ocupación de un sitio y transformándolo en un lugar. En este caso, se propone la idea de casa como *villa rústica*, dos sentidos de algún modo opuestos que puede tener el sentido de la casa: la villa como el lugar de contemplación, y rústica como cabaña agrícola, dedicada al cultivo. Con estas indicaciones se sugiere dos formas de habitar con condiciones antagónicas en su origen, de construir el habitar y de relacionar el interior

con el exterior, y por esencia, la noción con la cual la arquitectura ha de calificar el lugar. Este par de condiciones, a pesar de su dualidad inherente, cubre la necesidad de reconocer el carácter de la casa a proyectar en el curso, y pone en entre dicho los parámetros que se tiene de la casa individual, como simple reproducción mecánica de códigos culturales aprendidos. A estas condiciones se le añade la de ser una casa urbana, situada en barrios periféricos de la ciudad. Todo lo anterior le exige al proyecto establecer en el centro de la atención a su génesis, la necesidad de construir el carácter de la casa, dados estos atributos tan contradictorios y en cierta medida anacrónicos. Esto debe suscitar una reacción analítica y creativa en el estudiante.

Una villa es un edificio en el campo diseñado para el disfrute y descanso de su dueño. Aunque también podría constituir el centro de una empresa agrícola, el factor placer distingue esencialmente a la villa residencial de la casa-granja, y a la villa-finca de la granja. Nota: Desde comienzos del género de la literatura de villas ha existido ambigüedad sobre si 'villa' quería decir el terreno, los edificios de ese terreno o únicamente la residencia. En la antigüedad, la residencia de un propietario era llamada 'villa urbana' para distinguirla del edificio agrícola, que se denominaba 'villa rústica'²¹.

21 James Ackerman, *La Villa, Forma e ideología de las casas de campo*, (Madrid, Akal, 1997) 5.



Interior, Mornington Crescent, Spencer Gore. Fuente: *En Casa*. Frances Borzello (Barcelona: Electa, 2006), 141. El Entendido, Rowland Holyoke. Fuente: *En Casa*. Frances Borzello (Barcelona: Electa, 2006), 123.

La pintura es una de las representaciones que nos sirve para ilustrar los interiores de diferentes escenas cotidianas. En éstas los momentos de la vida íntima de la casa transcurren alrededor de la chimenea, con la presencia de la luz de la ventana que nos anuncia lo que está por fuera del interior de la casa.

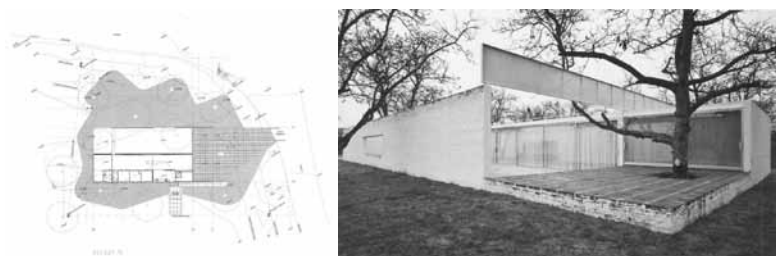
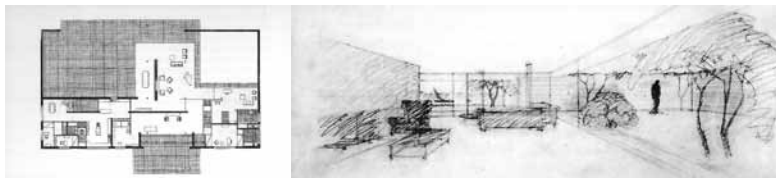


Sala, Fellowship Home, Alfred Roth. Fuente: *Revista Abitare*. núm. 339, (Abril 1995), 167. Sala, Casa Vieco, Hernán Vieco. Fuente: *Casa Moderna*. Alberto Saldarriaga (Bogotá: Villegas Editores, 1996), 118

Estas dos salas dan testimonio de la forma de vida de sus cuatro autores.

El lugar

Adicionalmente el sitio escogido para la indagación proyectiva, no tiene los atributos que comúnmente se escogen como territorio para la experimentación y la enseñanza de la arquitectura y del proyecto, donde topografía, orientación, vistas, etc., están altamente calificados, sino que, por el contrario, ellos se presentan como atributos que normalmente son considerados como restrictivos y que no ofrecen indicios claros para la formulación del proyecto de la casa. En este caso son terrenos de topografía plana, en contextos suburbanos de la ciudad, encerrados en su perímetro por muros



Planta, alzado y perspectiva. Casa en El Lago Leman, Le Corbusier. Fuente: Le Corbusier Plans, Fondation Le Corbusier DVV1. Vol 1. 1923 - Villa Le Lac (Petite Villa aubord du Lac Leman) Corseaux, Vevey, Suisse Réalisé.

Planta y exterior. Casa Experimental, Alvar Aalto. Fuente: Revista AV Monografías. núm. 132, (2008): 70,71.

Planta y perspectiva. Casa Hubbe, Mies Van Der Rohe. Fuente: AV Monografías. núm 92, (2001): 30.

Planta y exterior. Casa Chilena 1 Y 2, Smiljan Radic. Fuente: Revista 2G. núm 44, 96, 103.

Estas cuatro casas dan cuenta de una estrategia común para dar lugar al hábito de la casa. Siendo las cuatro diferentes en muchos de sus aspectos, todas comparten el hecho de construir un recinto exterior, como espacio de relación con el terreno, los vecinos y el paisaje. Este recinto adquiere el valor de espacio interior en el exterior, y en tres de ellas, es la sala principal que reúne los momentos más significativos de la vida cotidiana de la familia.

continuos y sin ninguna orientación aparente, rodeados de arquitectura con poca relevancia formal, cultural o histórica.

22 Pedro Azara, "El lugar y la arquitectura", en *Castillos en el aire, Mito y arquitectura en Occidente*, (Barcelona: Gustavo Gili, 2005), 115.

*El lugar es donde se localiza la arquitectura. Allí, la arquitectura se hace presente, se instala, amanece y se hace visible, al tiempo que se circunscribe en un espacio particularizado (por el paisaje y por los locales, los habitantes del lugar)*²².

El lugar, además de tener una condición preexistente al acto de ocupación, es también, en ese mismo acto, la resultante de los sucesivos asentamientos que se han posado sobre él. El lugar no es una condición a la cual se debe someter la arquitectura, sino que es el resultado tanto de la atenta lectura que de él se haga, como de la carga cultural con la cual se realice este acto. El carácter que adquiere una edificación marcará el lugar y guiará las acciones del sujeto que habitará en él. De esta manera, retomando las condiciones de villa rústica propuestas para el ejercicio, las acciones sobre territorio marcarán las relaciones de la arquitectura con el lugar y cómo éste se recompone. La escogencia del tipo edilicio y su adaptación a estas premisas darán paso al proyecto de la casa. La ocupación del solar debe ser total. Será hecha tanto con elementos cubiertos (edificaciones), como con elementos descubiertos (jardines, huertos, terrazas, etc.). La arquitectura que adquiere carácter en relación con el lugar es aquella que se reconoce en su intensidad y define el repertorio de recursos para transformarlo.

23 Cristina Gastón Guirao, *Mies: el proyecto como revelación del lugar*, Colección Arquithesis, num. 19, (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005), 235-236.

*El lugar es uno nuevo, distinto, al incorporar el edificio. Mies tenía buena conciencia de ello. La arquitectura se concibe desde la responsabilidad de cualificar su entorno, de perfeccionarlo. El proyecto se establece de modo comprometido, con voluntad de permanencia, desde la condición de arraigo, aspiración representada por el árbol centenario, el habitante permanente o los muros cubiertos de hiedra en los esbozos de la Casa en la montaña. Al emplazar el proyecto se ordena un sitio antes inadvertido*²³.

El enseñar no es sino una actividad más del ser humano, inscrita en el permanente anhelo de la persona de hacer llegar la experiencia vivida a los demás. Enseñar arquitectura no es sino intentar reproducir esa experiencia, y los saberes adquiridos, de la manera más sencilla y clara posible. Enseñar a proyectar no es sino saber encontrar los recursos didácticos más efectivos, para que la experiencia propia pueda ser experimentada por otros. Enseñar es dar seña del objeto a trabajar y los caminos para hacerlo.

ENSEÑAR. (Del lat. *vulg. insignare, señalar*). tr. *Instruir, doctrinar, amaestrar con reglas o preceptos.* tr. *Indicar, dar señas de algo.* tr. *Mostrar o exponer algo, para que sea visto y apreciado.* tr. *Dejar aparecer, dejar ver algo involuntariamente.* prnl. *Acostumbrarse, habituarse a algo.* [DRAE]

Bibliografía

- Aalto, Alvar. "Del umbral a la sala de estar" en: *En contacto con Alvar Aalto*. Helsinki: Museo Alvar Aalto, 1993.
- Ackerman, James. *LA VILLA, Forma e ideología de las casas de campo*. Madrid: Akal, 1997.
- Armesto, Antonio. "La casa de Aalto en el paraíso" en *Alvar Aalto*, ed. Víctor Brosa. Barcelona: Serbal, 1998.
- _____. "Arquitectura y naturaleza. Tres sospechas sobre el próximo milenio" *Revista DPA*, núm. 16 (junio 2000): 34 – 43.
- _____. "Quince casas americanas de Marcel Breuer (1938-1965). La refundación del universo doméstico como propósito experimental", *Revista 2G*, núm. 17 (2001): 4 – 26.
- Armesto, Antonio y Rafael Díez. *José Antonio Coderch*. Barcelona: Belloch, 2008.
- Azara, Pedro, "El lugar y la arquitectura" en *Castillos en el aire, mito y arquitectura en Occidente*. Barcelona, Gustavo Gili, 2005.
- Blake, Peter, ed. *Marcel Breuer: Sun and Shadow*. Londres: Logmans, Green and Co., 1956.
- Bonet, Yago. "La genealogía de un tipo, El espacio de doble altura" *Revista AV Monografías*, núm 10 (Abril – Junio 1987).
- Frances, Borzello. *En Casa, El Interior Doméstico En El Arte*, trad. Israel Ortega. Barcelona: Electa, 2006.
- Capitel, Antón. "Una ilusión vernácula: Villa Mairea", en *Alvar Aalto*. Madrid: Akal, 1999.
- _____. *La arquitectura del patio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.
- Díez Barreñada, Rafael. *Coderch, Variaciones sobre una casa*, Colección Arquithesis, núm. 12, Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2004.
- Eisenman, Peter D. "In My Father's House are Many Mansions." In *John Hejduk: Seven Houses* (Catalogue 12), 8-20. New York: IAUS, 1980.
- Evans, Robin. "Figures, Doors and Pasajes" en *Translations from Drawing to Building and Other Essays*, Cambridge: M.I.T. Press, 1997.
- Fernández-Galeano, Luis. "El fuego del hogar. La producción histórica del espacio isotérmico" en *A&V monografías de Arquitectura y Vivienda*, núm 14 (1988).
- Forster, Kurt. "Antiquity and Modernity in the La Roche-Jeanneret Houses of 1923", en *Oppositions 15/16, A Journal for Ideas and Criticism in Architecture* núm. 15/16 (Invierno/Primavera 1979)
- Gastón Guirao, Cristina. *Mies: el proyecto como revelación del lugar*. Colección Arquithesis, núm. 19, Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005.
- Le Corbusier. *Precisiones, Respecto al estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Barcelona: Apóstrofe, 1999.
- _____. *Una pequeña casa*, Buenos Aires: Infinito, 2005.
- Loos, Adolf. *Escritos I y II*, Madrid: El Croquis, 1993.
- Luque Valdivia, José. *La Ciudad de la Arquitectura*. Barcelona: Oikos – Tau, 1996.
- Marti Aris, Carlos. *Las variaciones de la identidad*. Ensayo sobre el Tipo en Arquitectura. Barcelona: Serbal, 1993.
- _____. "Pabellón y patio. Elementos de la arquitectura moderna" *De Arquitectura: Arquitectura con A Mayúscula*, núm. 02. Revista del departamento de Arquitectura, Universidad de los Andes (Mayo 2008): 16 - 27
- Monestiroli, Antonio. "Realidad e historia de la arquitectura" (capítulo I) en *La arquitectura de la realidad*, Barcelona: Serbal, 1993.
- Reichlin, Bruno. "Une petite maison on Lake Lemán, The Perret-Le Corbusier controversy" *Revista Lotus*, núm. 60 (1988).
- Van Zanten, David. "Le système des Beaux-Arts" *Architectural Design: Profiles 17*, vol. 48 (1978): 66 – 79.